

¿QUÉ ES UN PARTIDO COMUNISTA DE VANGUARDIA Y CÓMO FUNCIONA?

Por La Kartasuna, grupo de divulgación Marxista-Leninista-Maoísta en plataformas digitales.

23 de diciembre de 2025

Compartimos este texto elaborado por La Kartasuna, que es el guion del vídeo [¿Qué es un PARTIDO COMUNISTA de vanguardia y cómo funciona?](#), en el cual se trata una de las cuestiones más debatidas del Movimiento Comunista en la actualidad: la necesidad del Partido Comunista de Vanguardia. Se explorará la necesidad del partido de Nuevo Tipo, la relación entre los cuadros y los movimientos de masas, la estrategia de la reconstitución, el centralismo democrático y la línea de masas, entre otros puntos.

Este documento y vídeo toma de referencia las tesis de la II Escuela de Cuadros del Partido Revolucionario de los Trabajadores sobre el Partido de Nuevo Tipo, difundidas entre nuestros colaboradores y activistas afines.

1. INTRODUCCIÓN

¿Qué es un partido de vanguardia? ¿Por qué los comunistas consideran necesario un grupo así? ¿Cómo ha evolucionado la teoría del Partido Comunista desde que Lenin la concibió originalmente?

Empezando con una definición básica, en *Los Fundamentos del Leninismo*, Stalin describió al partido de vanguardia leninista como **"el destacamento avanzado de la clase trabajadora y la forma más elevada de organización de clase del proletariado"**.

En otras palabras, el Partido de Vanguardia leninista es una organización política compuesta por los miembros más conscientes de clase y políticamente avanzados de la clase obrera, generalmente trabajando como revolucionarios profesionales, encargados de poner en práctica la teoría revolucionaria marxista y organizar la toma del poder contra la clase capitalista por las masas explotadas y oprimidas.

Pero, sin olvidar que, crucialmente, no es el partido, sino las masas mismas quienes hacen la historia, impulsando a la humanidad de una etapa de desarrollo histórico a la siguiente.

2. ¿POR QUÉ ES NECESARIA UNA VANGUARDIA?

Entonces se podría preguntar, con razón: **"¿Por qué nuestra clase necesita un partido de vanguardia que la guíe? ¿Por qué las masas oprimidas no se levantan y toman el poder por sí mismas?"**

Como Lenin dijo en su obra *¿Qué hacer?: "Sin teoría revolucionaria, no puede haber movimiento revolucionario."* Es decir, sin el marco proporcionado por la teoría marxista revolucionaria, los movimientos espontáneos de las masas generalmente terminan tratando solo los síntomas del capitalismo, en lugar de curar la enfermedad subyacente mediante la revolución socialista.

Ahora, los trabajadores experimentan los efectos negativos del modo de producción capitalista y la sociedad de clases en su vida cotidiana. Y, a pesar de los aparatos ideológicos del Estado capitalista que intentan engañar a los trabajadores, muchos aún identifican estos problemas

reales que se experimentan a nivel particular (por ejemplo, bajos salarios, largas jornadas, maltrato patronal, etc.) en sus propios lugares de trabajo.

Sin embargo, es importante entender estos fenómenos no solo a nivel de las luchas particulares en lugares de trabajo específicos, sino como puntos de partida para avanzar hacia una comprensión a nivel general de estos como manifestaciones del sistema capitalista-imperialista global.

El problema no es solo que el jefe de un trabajador sea cruel (aunque pueda ser cierto), el problema es el sistema capitalista en sí. Y aquí es donde la teoría revolucionaria se vuelve crucial para ayudar a nuestra clase a dar el salto del conocimiento particular al general: identificar no solo los síntomas (como malas condiciones laborales aquí o allá), sino la enfermedad misma (el modo de producción capitalista). Y este diagnóstico de la enfermedad trae consigo la posibilidad de su cura: el socialismo.

Sin una comprensión clara de la enfermedad general que es el modo de producción capitalista, y con solo un entendimiento parcial de sus síntomas particulares, las masas explotadas y oprimidas que buscan soluciones son arrastradas en numerosas direcciones, cada una pretendiendo tratar este o aquel síntoma, sin nunca curar la enfermedad subyacente.

3. SUBORDINACIÓN A LA ESPONTANEIDAD: ECONOMICISMO Y AVENTURERISMO

Sin una vanguardia revolucionaria guiada por la teoría marxista que eduque, agite y organice a las masas, las luchas progresistas se encuentran subordinadas a la espontaneidad, o acción espontánea, de una forma u otra.

Ahora, la acción espontánea de las masas tiene un papel que desempeñar en el desarrollo de una conciencia revolucionaria, pero la espontaneidad por sí misma (aislada de una estrategia revolucionaria consciente) es incapaz de avanzar a la sociedad de una etapa de desarrollo histórico a la siguiente.

Históricamente, dos de las principales tendencias que surgieron de esta subordinación a la espontaneidad fueron el economicismo y el terrorismo.

El economicismo, en este sentido leninista, se refiere a enfocarse estrechamente en mejorar las condiciones cotidianas de los trabajadores dentro de los confines del sistema capitalista a través del movimiento sindical, en lugar de luchar conscientemente por derrocar el sistema capitalista mismo.

El terrorismo, por otro lado, se refiere a individuos o pequeños grupos que participan en acciones violentas sin principios que no están firmemente arraigadas en el apoyo de un movimiento de masas, también conocido como aventurerismo.

Ahora, puede sonar extraño comparar el activismo sindical reformista por mejores condiciones laborales con la actividad terrorista aventurista. Pero como explica Lenin:

"Los 'economistas' y los terroristas simplemente se inclinan ante diferentes polos de la espontaneidad; los 'economistas' ante la espontaneidad del 'movimiento obrero puro y simple', mientras que los terroristas se inclinan ante la espontaneidad de la indignación apasionada de los intelectuales, que carecen de la capacidad o la oportunidad de conectar la lucha revolucionaria y el movimiento obrero en un todo integral."

¿Qué hacer? (Lenin, 1902).

Aislados, tanto el oportunismo de derecha del economicismo como el oportunismo de "izquierda" del aventurerismo tienen las mismas raíces en la subordinación a la espontaneidad, en lugar de ser parte de una estrategia de lucha de clases revolucionaria consciente, cohesiva y viable que involucre a las masas más amplias posibles en el derrocamiento del sistema capitalista.

Y aquí es donde la vanguardia revolucionaria interviene para conectar los movimientos espontáneos de las masas con un plan consciente y organizado para tomar el poder para la clase trabajadora.

El partido de vanguardia, al imbuir a las masas de conciencia proletaria revolucionaria a través de la educación, la agitación y la organización, ayuda a nuestra clase a evitar caer en las trampas del economicismo reformista en un extremo del espectro y el aventurerismo irreflexivo en el otro, ninguno de los cuales es capaz de resolver los problemas inherentes al sistema capitalista. Es decir, los problemas que surgen del antagonismo entre el carácter social de la producción del capitalismo y su forma privada de apropiación.

4. PARTIDO DE CUADROS

Uno de los principales debates entre gente que asume la necesidad del partido es la naturaleza organizativa de este. Si el partido es otro frente de masas, o sea un partido de masas o, por el contrario, una organización de cuadros.

Los frentes de masas (como sindicatos, frentes estudiantiles, consejos obreros...), por sí solos, son insuficientes para llevar al proletariado a la revolución. Esto se debe al hecho de que los frentes de masas deben ser, por necesidad, abiertos, ya que su objetivo es sumar a cuanta más gente posible a la lucha. Esto, por un lado, implica una menor capacidad de realizar trabajo clandestino (trabajo que debe ocultarse del Estado), ya que hay muchos puntos de falla y mucha gente involucrada, que, dada la vocación de amplitud de los frentes, no puede dotarse toda de las herramientas de seguridad necesarias. Por otro lado, esto implica también que la línea política en torno a la cual se organiza el frente debe ser necesariamente más amplia, para que todo aquel apto para luchar pueda hacerlo organizándose de manera conjunta. En resumen, la conciencia revolucionaria no puede surgir solo de la lucha contra un problema concreto del sistema.

Como contrapartida, el Partido aporta una visión más amplia, una experiencia y capacidad de análisis para unificar las acciones de los diferentes frentes de manera que faciliten la revolución, y una mayor capacidad para realizar trabajo clandestino. Lenin entiende el Partido como una organización de cuadros, lo que significa que prevalece el aspecto cualitativo sobre el cuantitativo. Es decir, valen más unos pocos formados y con experiencia en la lucha que muchos sin formar.

Para que esta amplitud de visión y capacidad de análisis se traduzca en la práctica, es necesario que el Partido Comunista lleve su línea a todas las clases y capas de la sociedad. Para ello, la militancia debe participar de sus luchas, de sus diversos frentes y organizaciones... El Partido, a pesar de ser vanguardia, debe estar estrechamente unido con las masas.

Que el Partido sea vanguardia, sea el dirigente de las masas que luchan por la revolución, no es algo que se proclame, dicte o sentencie. El papel del Partido como vanguardia, es uno que, de manera más o menos explícita, le deben otorgar las masas, reconociéndolo como dirigente, acabaremos de refinar esto en el último punto del video. Esto no se hace de manera burocrática ni impositiva en los frentes. La referencialidad del Partido como vanguardia debe ganarse a través de la demostración práctica de la validez de su línea y la articulación del

proletariado como una clase en si a una clase para así, osea, dotar al proletariado de la visión y la estructura para llevar acabo la revolución hasta el final.

Pero no nos confundamos, que el partido sea de cuadros no significa que todos sus miembros sean cuadros. Los cuadros actúan principalmente como columna vertebral del partido, movilizand o a masas fuera y dentro de la estructura del partido, a diferencia del miembro raso, que moviliza solo a gente fuera. El cuadro debe asumir hacer propaganda y agitación hacia el interior, movilizand o y motivando a los miembros y amplias masas a asumir nuevos métodos de trabajo y reforzando sus esperanzas en la revolución. Es por esto que no se puede esperar a que el partido completamente formado por cuadros, pues eso imposibilizaría el reclutamiento y desconectaría al partido de las amplias masas, pero, aún así, todo miembro una vez dentro del partido debe aspirar y ser educado para ser un cuadro.

5. REVOLUCIONARIOS PROFESIONALES

Ahora, para superar al Estado altamente organizado y sofisticado de la burguesía, es necesario tener una organización aún más poderosa, del y para el proletariado.

Sin embargo, hay muchos desafíos para establecer esto. La burguesía emplea todo un aparato estatal, incluidos policías y militares, que son sirvientes a tiempo completo dedicados a mantener la dominación de clase burguesa. Mientras tanto, el proletariado pasa 8, 10 o 12 horas de su día trabajando.

Esto deja muy poco tiempo a los trabajadores para agitar y organizar, y lo más importante, actuar como cuadros, como se a desxrito en la sección anterior, así como para educarse y alcanzar el punto de desarrollar una conciencia de clase proletaria revolucionaria.

Para remediar esta situación, el partido de vanguardia debe ser dirigido por Revolucionarios Profesionales dedicados a lograr la revolución socialista y que trabajen a tiempo completo para este fin. Lenin explicó que:

Un agitador obrero que sea talentoso y 'prometedor' no debe quedarse trabajando once horas al día en una fábrica. Debemos organizar que sea mantenido por el Partido; que pueda pasar a la clandestinidad a tiempo; que cambie su lugar de actividad, para ampliar su experiencia, ampliar su perspectiva [...] Cuando tengamos fuerzas de obreros-revolucionarios especialmente entrenados que hayan pasado por una preparación extensiva (y, por supuesto, revolucionarios 'de todas las ramas'), ninguna policía política en el mundo podrá enfrentarlos, pues estas fuerzas, infinitamente devotas a la revolución, gozarán de la confianza ilimitada de las masas más amplias de los trabajadores.

¿Qué hacer? (Lenin, 1902).

Y así, estos revolucionarios profesionales, o "obreros-revolucionarios entrenados", generalmente forman el núcleo del partido de vanguardia.

6. CENTRALISMO DEMOCRÁTICO

Sin embargo, que el partido sea dirigido por tales figuras no significa que toda la política del partido deba ser dictada únicamente desde arriba, con un comité central ordenando arbitrariamente a la membresía de base, que luego ordena a las masas hacer esto o aquello.

Esto sería una grave distorsión de los principios del partido de vanguardia. En cambio, la política del partido se decide mediante el proceso de Centralismo Democrático.

A través del centralismo democrático, las mociones relacionadas con la política del partido son propuestas y luego debatidas libremente por los miembros del partido en varias reuniones. Después de que los debates hayan concluido, las mociones son votadas por todos los miembros.

Una vez que se conocen los resultados de la votación y hay una voluntad democrática clara de adoptar o rechazar la moción, todos los miembros del partido están obligados a respaldar esa decisión y trabajar colectivamente para realizarla.

Así, después del proceso "democrático" de debate libre y votación, el resultado se "centraliza", convirtiéndose en política del partido, de ahí el nombre "centralismo democrático".

Si los miembros no están contentos con el resultado de una política particular, pueden plantear la pregunta nuevamente internamente y trabajar para cambiarla desde dentro, en lugar de desde fuera.

Externamente, la organización actúa al unísono, mientras que internamente hay una variedad de opiniones y luchas de línea continuas. Como se dice: "diversidad de pensamiento, libertad de debate, unidad en acción."

Ahora, los dos aspectos del centralismo democrático, la democracia y el centralismo, existen en unidad dialéctica entre sí. Si se descuida cualquiera de estos aspectos, el partido no puede funcionar correctamente en su papel como vanguardia revolucionaria que representa la voluntad de las masas y es capaz de poner esa voluntad en acción.

O cae en el "ultra-democratismo", donde los congresos del partido podrían celebrarse para decidir democráticamente sobre las minucias de la vida cotidiana, lo que resulta en parálisis organizativa.

O, en el extremo opuesto del espectro, y mucho más común en los partidos comunistas revisionistas modernos, está el "ultra-centralismo", donde prácticamente todas las decisiones son tomadas desde arriba por una camarilla gobernante central que está desconectada no solo de las amplias masas de la clase trabajadora, sino incluso de la membresía general del partido.

Ambos extremos, el ultra-democratismo y el ultra-centralismo, son errores de concepciones mecánicas del partido: una rígidamente centrada únicamente en un enfoque de abajo hacia arriba, la otra, de arriba hacia abajo.

7. EL PARTIDO MONOLÍTICO

Sin embargo, casos más extremos de concepciones mecánicas de la vanguardia se manifiestan cuando el partido es visto como un sustituto de la clase trabajadora misma, descuidando la necesidad de que dicha organización esté profundamente arraigada entre las masas y sea responsable ante ellas.

En consecuencia, se espera que la primera lealtad de un miembro sea hacia el partido, no hacia la clase. Se fomenta en la membresía una actitud casi religiosa hacia el partido y sus líderes. El resultado es la destrucción de la investigación seria y el cuestionamiento: el partido y los líderes se convierten en el repositorio de toda sabiduría política; el partido siempre tiene razón.

Tal concepción, lamentablemente bastante prevalente entre muchos llamados Partidos Comunistas en el siglo XX, veía mecánicamente al partido de vanguardia como un monolito,

carente de sus propias contradicciones internas, como la contradicción entre la base y el liderazgo, la lucha entre líneas revolucionarias y reformistas, partidarios del camino socialista y partidarios del camino capitalista, etc.

8. PERFECCIONAMIENTO DEL PARTIDO LENINISTA

Y aquí es donde entran las comprensiones más modernas y genuinamente dialécticas del partido de vanguardia para corregir las formulaciones mecánicas anteriores que llevaron a los problemas del ultra-centralismo y ver al partido como un sustituto de la clase trabajadora misma.

Como dijo el importante revolucionario Ajith:

Comprender el partido como una unidad de opuestos: este es el punto de ruptura para establecer firmemente el concepto maoísta del partido tanto en la teoría como en la práctica.

El partido Maoista (Ajith)

Clave para los desarrollos modernos es la comprensión de que el partido mismo está compuesto por varias fuerzas opuestas en todo momento. Como dijo Mao: **"Si no hubiera contradicciones en el Partido y no hubiera luchas ideológicas para resolverlas, la vida del Partido llegaría a su fin."** Sobre la Contradicción

Esto no significa tolerar ideas burguesas dentro del partido, significa reconocer la verdad objetiva que estas ideas surgirán, y que deben ser debatidas y combatidas para mantener el partido en la línea proletaria.

9. LA LÍNEA DE MASAS

Para corregir los errores mecánicos de la formulación del partido monolítico y el ultra-centralismo, Mao propone la **Línea de Masas**, que reconecta internamente a la membresía de base con el liderazgo central y externamente reconecta al partido con las masas. Mao lo resumió de la siguiente manera:

En todo el trabajo práctico de nuestro Partido, todo liderazgo correcto es necesariamente 'de las masas, a las masas'. Esto significa: tomar las ideas de las masas (ideas dispersas y no sistemáticas) y concentrarlas (a través del estudio convertirlas en ideas concentradas y sistemáticas), luego ir a las masas y propagar y explicar estas ideas hasta que las masas las abracen como propias, las sostengan firmemente y las traduzcan en acción, y prueben la corrección de estas ideas en dicha acción. Luego, una vez más, concentrar ideas de las masas y una vez más ir a las masas, para que las ideas se persistan y lleven a cabo. Y así, una y otra vez, en una espiral interminable, con las ideas volviéndose más correctas, más vitales y más ricas cada vez. Esta es la teoría marxista del conocimiento

Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección (Mao)

Y esto, combinado con un renovado énfasis en la crítica y autocrítica, proporciona las soluciones clave a los problemas que surgieron de las concepciones mecánicas anteriores del partido de vanguardia.

10. ¿QUÉ VUELVE A UN PARTIDO LA VANGUARDIA?

Hemos establecido durante el transcurso del video que el Partido Comunista, como vanguardia, agrupa a los sectores más avanzados de las masas para dirigir el proceso revolucionario. Sin embargo, esta definición (que es correcta en su esencia) puede degenerar en una práctica elitista si se reduce a una simple proclamación. Hoy, numerosas organizaciones que se reclaman marxista-leninistas asumen el título de "vanguardia" por el mero hecho de haberse fundado, como si la adhesión formal al marxismo-leninismo bastara para legitimar su papel. Esta concepción, subjetivista y desconectada de la realidad material, convierte ser vanguardia en una etiqueta vacía. Esto es una expresión de elitismo: desplaza la centralidad de la clase hacia la autoimagen del partido, y reduce el problema de la revolución a una cuestión de voluntad, ideología u organización interna.

Los marxista-leninista-maoístas superan esta desviación mediante una distinción clave: **la construcción del Partido no equivale a su constitución (o reconstitución)**. La construcción abarca las características explicadas al inicio de este video: la formación de una organización disciplinada bajo el centralismo democrático, dotada de una línea política avanzada a través del debate y la autocrítica, entre otras cosas. Pero la constitución solo ocurre cuando el Partido demuestra, en la práctica, su capacidad para articular a la clase obrera como masa revolucionaria. Es decir, la reconstitución no es un acto interno (no se decreta en un congreso), sino un proceso material que se verifica en la relación con las masas.

¿Cuándo puede el Partido afirmarse como vanguardia? ¿Cuándo puede decir que sé a constituido? Únicamente cuando la clase obrera, bajo su dirección, transita de *clase en sí* a *clase para sí*: cuando supera la fragmentación ideológica y organizativa, cuando su conciencia y su disposición a la lucha los vuelve una masa capaz de iniciar la revolución¹.

Este salto cualitativo no es abstracto; se mide en hechos concretos: la capacidad de movilización, la asimilación colectiva del programa comunista, entre otras cosas. Solo entonces, y no antes, el Partido se constituye como auténtica vanguardia, como **El Partido Comunista**, y solo el inicio exitoso de la revolución ratificará ante el Movimiento Comunista Internacional y ellos mismos esta condición.

Así, el maoísmo corrige el desvío elitista: desplaza el centro de gravedad desde el Partido hacia la clase obrera a la hora de estudiar el estado de preparación del propio partido, subordinando la organización revolucionaria a las necesidades objetivas del proletariado. El Partido deja de ser un círculo de iluminados para convertirse en un instrumento de combate, pasa a ser una organización que dedica su existencia entera a servir al pueblo y a prepararlo para conseguir las mayores victorias, esto es, iniciar la Revolución y la lucha por el socialismo.

Dicho en otras palabras:

El partido [marxista leninista] maoísta es el único posible partido de vanguardia. La integración de la línea de masas en el partido lo convierte en un instrumento mucho más refinado y preparado para la revolución. Se trata de un partido ideológicamente poderoso, consciente del papel subjetivo en la revolución y cuya comprensión y manejo de las contradicciones es más profundo. Es un partido fundido con las masas, de combate y con una visión abierta e integradora del conocimiento. Un partido que en la práctica se muestra ágil, flexible y creativo.

1 Añadimos una nota al pie sobre la postura oficial del PRT: Iniciar la revolución es el evento que indica sin duda alguna que hay un Partido Comunista, pero no el evento único por el que puede definirse un Partido Comunista. El Partido Comunista reconstituido o constituido es aquel que un representante de la clase obrera capaz de dirigir a un segmento relevante en la lucha de clases, aunque en las condiciones concretas aún no pueda iniciar la revolución.

